EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Guadix, un mes . . . 50 cénts.
Fuera, trimestre adelantado, 2 ptas.
anuncios y comunicados, precios convencionales.

Dirección y Administración,
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 1.

ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma ó iniciales de sus autores.

Centro Administrativo de la Prensa

Espada, 9, Madrid.

Esta Administración se encarga del cobro de todo cuanto sea parte administrativa de este periódico, como recibos, anuncios, inserciones, comunicados, etc., etc.

Además de las suscripciones, recibe las reclamaciones y traslados de suscriptores; en una palabra, representa á EL ACCITANO en la capital de España.

Hacemos pública esta manifestación, porque así lo exigen las bases del CENTRO ADMINISTRATIVO DE LA PRENSA.

DUELO.

No vamos á tratar de materia tan árdua y espinosa, en el terreno de la moral.

No hemos de hacer sobre ella consideraciones filosóficas más ó menos acertadas y profundas.

Ni siquiera contemplaremos el desafío en su aspecto de bondad y utilidad como unos quieren, ni como grave mal, cual otros pretenden.

De todo haremos abstracción, y solamente lo examinaremos como delito, como acto punible, que merece censuras y penas por parte de la ley.

Sabido es por demás, que duelo es un combate entre dos personas, habiendo mediado antes reto ó desafío, con la precisa asistencia de dos ó más individuos que se designan como padrinos por cada uno de los desafiados, siendo los que conciertan las bases y condiciones con que ha de realizarse.

Los artículos 439 al 447 del Código penal se ocupan de tal delito, señalando las penas en que incurren los duelistas y los padrinos según el grado de responsabilidad criminal que por tal acto se contrae, y las circunstancias que en él concurren; disposiciones que consideramos acertadísimas y sobre las que nada hemos de decir.

Mas como no conocemos una que diga y determine que cuando en el duelo haya de

parte de uno de los combatientes superioridad reconocida, reconocidos conocimientos en el manejo del arma elegida, y hábito en su uso, el duelo deja de tener caracteres de tal y entra en la esfera de los delitos de asesinato, homicidio, lesiones, etc., etc., y á nuestro juicio debiera existir, de aquí el motivo de nuestra atención; de aquí haber emprendido este trabajo, que como todos los nuestros es humilde en demasía; sin pretensiones.

Perfectamente que dos personas se enfaden, se ofendan, se menosprecien, se falten, se reten y desafien, y de tales hechos nazca el duelo. La sociedad lo admite, lo tolera y vé en él una manera de purificar el honor mancillado y la honra maltrecha. Hay que aceptarlo con ó sin repugnancia y que sufrir las consecuencias de tolerancia tal, so pena de aparecer ridículos y faltos de valor, para soportar tamaño lance.

Nada acerca de esto, como digimos antes. Ahora bien.

¿El desafío concertado y llevado á efecto entre dos personas una de las cuales maneja el sable á la perfección, ó tira con la pistola tan acabadamente que cuenta los blancos por disparos, y otra que ni con aquél ni con ésta tiene familiaridad, antes bien desconoce por completo su uso, y en el que esta muestra, puede y debe calificarse semejante acto simplemente como duelo, ó como homicidio?

Nosotros optamos por esto último.

Razones:

En la primera de las personas había superioridad en el conocimiento de las armas, más destreza, y por ello la casi evidencia de vencer.

La segunda iba al terreno del honor inerme, dispuesta á dejarse matar en gracia de ese mismo honor.

No existía entre ellas sino aparentemente la igualdad requerida en lances de esta índole: es verdad que habría iguales ó idénticas armas, cargas y terreno; pero, ¿estas identidades son suficientes en un combate en el que media la vida de dos hombres?

En modo alguno.

Para que el acto sea perfectamente correcto y sea calificado como duelo, es preciso, indispensable según la razón aconseja:

Igualdad de conocimientos en el manejo del arma elegida para el combate.

Igualdad de estaturas, de fuerzas y de agilidad cuando se opta por el arma blanca.

Igualdad de serenidad de ánimo y de valor en todo caso.

Cuando no se reúnen todos estos requisitos circunstanciales, hay superioridad; la supe-

rioridad trae la ventaja; la ventaja dá la victoria; y la victoria así obtenida, no es la que produce una lid noble, que es la que se busca y procura en el desafío, y la que produce también el delito de que estamos ocupándonos.

Y á propósito de lo que decimos y en su justificación, referimos lo que ha tiempo oímos.

Un amigo nuestro, (allá en sus mocedades) tuvo un desafío con un oficial de caballería.

Llegó el momento de elegir armas y fué preferido el sable.

Como aquel no había cojido uno en toda su vida, tuvo necesariamente que acudir á un profesor, que le diese algunas lecciones, en el brevísimo término de veinte y cuatro horas de que podía disponer.

Vino el instante preciso; los enemigos se pusieron frente á frente; los padrinos dieron la señal de comenzar la lucha; empezó, y fué el resultado, que nuestro amigo recibiera paliza tan descomunal, que lo tuvo postrado en el lecho algunos días.

Su enemigo fué generoso; conoció que se las había con un lego y profano en la materia, y ni aun lo lesionó, contentándose con darle de plano con el sable.

El paciente se ríe cuando refiere el sucedido, y recuerda con fruición aquellos tiempos que trascurrieron para no volver, hace la friolera de cuarenta años.

Si el prudente oficial, en vez de ser comedido y caballero, hubiera sido un ente rencoroso y perverso y producido la muerte á su indefenso adversario que solo fué conducido á semejante trance porque no padeciera su honor; por no merecer los bajos y feos epítetos de cobarde é indigno, ¿qué clase de delito se hubiera consumado en aquél entonces? un homicidio perfectamente definido.

Téngase en cuenta que el desafío no siempre es casual, é hijo de una circunstancia ó de un accidente cualquiera, sino que puede buscarse, provocarse de propósito y pagarse quizá; porque las pasiones del hombre cuando salen de los senderos de la razón y se desbordan, no reconocen límites ni conveniencias. Los acontecimientos actuales traídos por los enemigos del orden social, lo están patentizando con hechos tan punibles, que han horrorizado á la generación presente y la historia hará saber á las que nos sucedan, que los leerán, verdadera pavora.

Es cierto que el delito de duelo se purga, pero desfigurando con éste otros de distinta gravedad, de mayor responsabilidad, se busca á la pena gran lenitivo.

De aquí la grande é imperiosa necesidad de tenerse presente por los jueces con escrupulosa minuciosidad las circunstancias de que los duelos se encuentren rodeados, y de dictarse por el legislador una disposición parecida á la que en la actualidad no conocemos ni hemos encontrado, que no puede decirse está sobre entendida en la ley porque ¿si lo aclarado tiene sus interpretaciones, qué sucederá con lo que aparece oscuro?

Una reflexión arto vulgar, pero que merece tenerse en cuenta.

Si en las riñas de gallos que son objeto de diversión y solo padece un ser irracional, ó se pierden unas cuantas onzas, se procura buscar con escrupulosidad suma la igualdad de facultades físicas entre aquellos que han de reñir, en términos tales que no siendo casi semejantes, no hay lucha posible, ¿qué no debe procurarse también en la lucha pensada y meditada de dos seres racionales que se juegan la existencia, el porvenir de su familia, el bienestar de sus hijos, á los que aquel acto puede dejar huérfanos, desvalidos y solos en el camino de la vida, expuestos á todos los azares de la suerte, sin otro amparo que el amparo de Dios?

GARCI-TORRES.

Á UN CLAVEL.

Marchitas ya tus hojas, mi ardiente fantasía exhala por tu muerte gemidos de dolor; ¿por qué tu vida corre ligera cual la mia perfumes respirando de un imposible amor?

¿Por qué flor misteriosa, destino de mi anhelo, en noche silenciosa descendes hasta mí, amores demandando que solo inspira el cielo, perfumes delicados, efluvios del pangi?

¿Qué mano bondadosa con pródiga ternura cual amoroso dardo benigna te arrojó, placeres prometiéndome de lánguida ventura á aquel que en días más bellos por ella suspiró?

Ven ¡ay! clavel hermoso, reposa aquí en mi pecho, descansa, si, descansa, con amoroso afán, que cuando seco mueras por el calor deshecho mis lágrimas suaves tus hojas bañarán...

Mujer que á mí apareces, hermosa eres y bella, lucero nacarado de argéntea y tibia luz, ardiente sol brillante: cual matutina estrella disipas de mis sombras el fúnebre capúz.

Si reclinar pudiera mi abrasadora frente en tus rosadas sienes para cantarte amor, los mundos pararían su máquina potente silencio demandando para oír al trovador.

J. REQUENA ESPINAR.

PÁGINAS DEL PASADO.

II

Fonelas.--Las sepulturas.

No puede asegurarse con certeza la importancia que pudo tener en los pasados tiempos.

Hoy lo forman dos barrios llamados *Alto* el uno y *Bajo* ó *de la Iglesia* el otro.

Según refieren los ancianos—que son muy pocos—no ha mucho tiempo existían una veintena de habitantes que siempre estaban enfermos á causa de

las fiebres intermitentes perniciosas cuya etiología fundaban los médicos en los miasmas palúdicos que se desarrollaban en la zona del río Fárdes, el cual fecunda pequeña pero pintoresca y productiva vega de la insana aldea á que me refiero.

De seguro que en ella los arquitectos y albañiles se hubieran muerto de necesidad porque para nada hacen falta.

En el sitio que más le acomoda á cualquier ciudadano—con permiso de los amos del terreno—toma un pico y abre la *cueca* que le ha de servir de vivienda pagando al propietario *una gallina* el día 13 de Diciembre, ó más—según la extensión—como censo que hay impuesto por los propietarios desde inmemorial fecha.

Cinco ó seis casas—además de la iglesia—son las que revelan allí que hay en el mundo otra clase de viviendas. Algunas de estas están unidas á un cerro, en el que se socavan habitaciones para darles mayor amplitud.

La iglesia, hoy bien atendida, tiene unido á ella el cementerio que más bien es un criadero de malas en reemplazo, y las *Salas capitulares*, están bajo la planicie del cerro *Macabe*, y es donde los ediles se reúnen cuando hay tiempo y lugar para *disponer* de los intereses del pueblo y administrarlos con tanto acierto, oportunidad, justicia y buena fé, que *dá gloria* ver las luchas que median entre los *entrantes* y *salientes*; por cierto, que está por vez primera no salgan al final, como suegras y nueras, perros y gatos, según vulgarmente se asegura.

El presupuesto del pueblo tendrá demasiados gravámenes, puesto que aun no ha podido costear una *Profesora de primera enseñanza* para que, á lo menos enseñara las niñas á coser y medio deletrear, pues la verdad es que hoy las muchachas—aunque no sepan otra cosa—repiquetean las castañuelas de una manera admirable aunque ignoren como se zurcen unos calzones ó se pega un boton: todo es progreso, y los *cafés cantantes* se hallan á la orden del día. Por fortuna en Fonelas se sabe que existen esos tan *ilustrados* centros por relaciones de los transeuntes que se exponen á que se les crea locos ó embusteros. Si lo supieran, saldrían de aquí notables *artistas*.

La población es puramente agrícola y en la cuestión de trabajo—tanto mujeres como hombres—fuera del verano, perciben como jornal *una peseta* cuando más, al día, tres reales, dos y aun menos, pagados no en metálico la mayor parte de las veces, sino en especie de pan, aceite, maíz y otros artículos.

Corramos un velo que encubra, además de esto el caciquismo in... moral que allí se viene ejerciendo, como en la mayor parte de los pueblos, por los que hacen de los demás un lucrativo negocio para ellos y... más vale que nos ocupemos del principal objeto de este artículo y dejemos á un lado divagaciones que nada interesan á mis lectores.

Desde hace sinnúmero de años, los habitantes de Fonelas vienen encontrando sepulturas, bien por la casualidad ó ya al hacer sus labores de campo, encontrando en ellas, además de huesos humanos, objetos que hacen creer que en dicho pueblo habitó una generación numerosa en tiempos más ó menos remotos. Como no dieron valor alguno á sus hallazgos, estos desaparecieron sirviendo de juguete á los muchachos, ó fueron vendidos por algunos céntimos á los *recoberos* ó vendedores ambulantes de quincalla que periódicamente vienen de Granada á Fonelas con sus variadas mercancías.

A primeros del último pasado Marzo oí que en el *Barranco de las Palomas*, había multitud de sepulturas, y decidí formar una expedición con objeto de averiguar lo que hubiera de verdad en este asunto, y así se efectuó.

Un día salí acompañado de don Francisco Ferrer

Egea, don Juan López Fenoy y don Juan Serrano Cabrera, dirigiéndome al referido barranco que está situado á dos kilómetros de Fonelas en la parte izquierda del camino, que conduce desde *Guadix* á *Linares*.

Subimos por un no muy suave repecho hasta llegar debajo de la planicie que forma la prolongada cima del cerro.

El terreno es de piedra y su parte superior forma una especie de visera que pone las sepulturas al abrigo de la intemperie.

Unos de estos hoyos se hallan cubiertos por grandes losas, y los otros, casi á la superficie, solo tienen una capa de tierra siendo la anchura, en la mayor parte, así como de la profundidad de unos cincuenta centímetros y la longitud de dos á dos y medio metros próximamente.

En algunas, se encuentran tan solo los restos de un cadáver y en muchas de dos ó tres, lo cual demuestra que, á veces, serviría la escavación para inhumar cenizas de toda una familia.

Pero, mejor es que vengan los lectores conmigo y les serviré de *cicerone*.

Ya hemos salido de Fonelas y tomado por el camino que conduce á *Pedro Martínez*.

A nuestra derecha se extiende la vega, cuyas sicimbras de color amarillento esperan tan solo la faena de los segadores.

Más allá, grandes alamedas que ponen valla á esa arteriola de la circulación terrestre llamada río Fárdes, que lame con sus aguas los altos y pintorescos cerros de *Álamos Negros*, de *Muro* y de *Almidar*; á la izquierda las rambblas y monte de *Peñas Blancas*; al frente el gigante *Mencal* con extensa cordillera de montañas, y á nuestra espalda queda el blanco y enhiesto escalonamiento de Sierra Nevada cuyos altísimos titanes ostentan orgullosos la blanca cura de su melena espléndida y magestuosa.

Estamos cerca.

Subid por este repecho y comencemos la exploración.

Ya hemos llegado: mirad.

En estos huecos bajo la cresta del cerro—la cual es idéntica á la que veis allí, en el opuesto lado—fueron encontrados los sepúlcros.

Vedlos:

Están tallados á cincel en la enorme cuanto dura piedra y á veces se encuentran dos ó más unidos, habiendo una pequeña abertura de comunicación.

Mirad los humanos restos: unos están completamente petrificados, y otros se deshacen en menudo polvo al comprimirlos entre los dedos.

Casi en todos los escaloncillos que sirven á los cráneos de almohada, hallareis un pequeño cántaro, por lo regular de un asa, perfectamente conservados y el cual os hace recordar los que hemos admirado como objetos raros en algunos museos ó visto en antiguos libros, especialmente en la Biblia.

Reparad que en todas las vertientes hay grandes masas de peñascos desprendidos de la sima á causa de algún fenómeno geológico, ó poco á poco por efecto de grandes avenidas que lentamente fueron perforando el terreno.

En este lado de la derecha, el monte tiene continuados huecos que, á primera vista simulan arcos árabes parecidos á los que podemos admirar en la hermosa Granada. La naturaleza ha dado allí una prueba de *Profesora Magna* de cuantos artifices levantarán obras maravillosas.

Hace calor.

Subamos á la fuente de *La Artesilla* y allí descansaremos.

¿Veis...?

La trasparente y fresca agua nace del risco y

llena el ancho pilar que sus gotas y los siglos fueron modelando de una manera tan rara como caprichosa.

Fumemos...

En tanto que los cigarrillos aromáticos—por lo pestíferos—de la Tabacalera se van quemando, sentémonos junto á la antigua *torrecilla morisca* que hay sobre el tejaz de Fonelas y en rededor de la cual se hallan también sepulcros; en las ruinas que existen en el *Prado del Cuco* donde se ven cimientos y se han encontrado curiosos objetos; en el *Banco de los Caracoles*, ó sea en el *Cortijo de la Rosa*, cerca del cual se admira en el corazón de un cerro un filón—digámoslo así—de estos animales en completo estado fósil, y cuyo banco no mide menos de quince centímetros de espesor y se interna en las más hondas profundidades.

Hemos visitado los barrancos de *Xezque*, donde hay restos de murallones antiquísimos que debieron pertenecer á grandes fábricas á juzgar por los hierros y cilindros de piedra hallados á más de otros significativos objetos.

Para terminar por hoy.

Como los lectores son tan amables que me acompañarán al *Mescal* en el número próximo, creo conveniente—contando de antemano con su beneplácito—suspender para el regreso las observaciones que se me ocurren acerca de lo que llevo reseñado.

MAXIMILIANO ARROYO.

(Continuará.)

HUELGA TELEGRAFISTA

La opinión está sobresaltada, el Gobierno también, y en Madrid es este acontecimiento el tema obligado en todas las conversaciones. Se ha cambiado de jefe del Centro, del que se encargó don Tomás Soler, del personal. Hay quien propone remedios extremos; ó disolver el cuerpo de Telégrafos, ó que se disuelva el Gobierno. Las huelgas cunden; ya no son los socialistas; pero todas ellas son nubes de verano. La magna, la monumental, la de consecuencias irremediables, sería una huelga de labradores ínterin no se aminorasen los graves impuestos que pesan sobre esta clase laboriosa y paciente. Dios no lo permita; pues ellos y los que no lo son se morirían de hambre. *Nihil nocum sub sole*. La desesperación conduce al hombre hasta la inactividad, hasta el estado de *bonzo* en el desierto de la naturaleza, cuando vé desaparecer el producto de sus actividades físicas y morales en la profunda sima, que á modo de Polifeimo, cava el taladro presupuestivo en las arcas de nuestro Tesoro. Menos contribuciones, mejor remunerados los servicios públicos... y comer para vivir. Querer convertir las carreras del Estado en una sola carrera, es el colmo de los cinismos gubernamentales. Las entidades científicas deben tener un criterio político amplio y libre, y no subordinarlas al capricho de las situaciones dominantes ni tenerlas á merced de los cambios de ministerios, que tan frecuentes han sido siempre en nuestra patria, para que los nuevos consejeros dispongan de un pedazo de pan más que arrojar á las fauces de la polilla de pretendientes que han disfrutado del hambre de la cesantía mientras que radicales ó conservadores, éste ó aquel, el otro ó esotro, han dispuesto á su placer de la mesa del presupuesto. La ciencia en su templo y la política en su casa. En las edades modernas se ha querido hacer una diosa de una desvergonzada bacante. Minerva con su séquito decente, y Dionisio con sus sátiros, uno y otros de *balancé* continuo, de *doble salida*, equilibristas vergonzantes que no conocen más Dios que la embriaguez del oro. ¡Querer conjurar la huelga con el batallón de telegrafistas! —Señor Ministro, si los curas se

declarasen en huelga, qué ordenaría S. E.? Que los acólitos y sacristanes celebraran el santo sacrificio de la misa, que predicaran, bautizaran y nos dieran hasta la bendición papal? *Risum teneatis*. En bien de la sociedad en general, deseamos, que este acontecimiento, el segundo con el de Francia en la historia de la telegrafía, termine satisfactoriamente por una y otra parte; que los bajás de tres colas no dominen ya en nuestra nación, y que se sepa, una vez más, que es difícil, muy difícil, reglamentar al estilo político, derechos adquiridos á la sombra de leyes anteriores, y á fuerza de vigiliias, de privaciones y de gastos inherentes á toda carrera profesional. ¿En qué quedaremos? ¿Se irán los telegrafistas ó el Ministro? Nosotros optamos por lo último. Suelen darse casos de rozarse una sogá por la parte más gruesa.

J. R. E.

VARIEDADES.

Reunión.—A las tres de la tarde de hoy y con objeto de dar lectura á un proyecto de reglamento para constituir una sociedad cooperativa y centro instructivo del obrero, se reunirán los labradores y artesanos en la planta baja del «Círculo de la Amistad.» contando para ello con el permiso de las autoridades locales.

Souvenir.—¿En qué estado se encuentra el asunto del «Liceo de Granada?» Suplicamos á la prensa de la capital nos dé algunas noticias referentes al estado de salud de tan importante y civilizada institución. ¿Permaneceremos en tinieblas, ó se hará la luz? ¡Oh política, política...!

Comodidades.—Señor Alcalde, ¿sería posible encargar á Sevilla doce asientos de hierro fundido, para colocarlos en otros tantos claros que existen entre acacia y acacia? De este modo quedaría completa la obra del ex-Alcalde D. Manuel M.^a Minagorre, y el público miraría nuestra plaza como lugar de asueto y descanso. De no hacerlo así, se hace indispensable una determinación administrativa; hay que poner por horas los diez que hay, como las modernas funciones de teatro.

Expropiaciones.—El Gobernador ha concedido el plazo de quince días para que ejerciten su derecho á los propietarios interesados en las expropiaciones que han de hacerse en término de Guadix para la construcción de la vía férrea de Murcia á Granada.

PERSONAS Y TOROS

Meditación en tres números y un epílogo

I

Granada.—En el hotel Washington se ha celebrado un almuerzo con que los Sres. Núñez de Prado, Campos Cervetto y Gómez Villafranca obsequiaban á los diestros Lagartijo y Guerrita y á varios amigos que han venido á Granada con motivo de las fiestas. Asistieron 22 comensales.

II

Berlín.—La ovación que el pueblo ha hecho al príncipe de Bismarck al atravesar la ciudad de Berlín para dirigirse á Viena, ha sido enorme.

El andén de la estación estaba lleno de gente, y en el coche del ex canciller no cabían ya los ramos de flores.

Bismarck se emocionó y se le saltaron las lágrimas.

En todo el ámbito de la estación resonaban los hurras y las canciones patrióticas.

Bismarck tomó por fin la palabra y dijo:

«Mi agradecimiento es inmenso; no puedo hacer un discurso. Mi misión actual es callarme.»

El pueblo gritó: «¡Que vuelva al poder!»

Bismarck indicó con la cabeza que no podía ser.

En Dresde ha sido también entusiasta la manifestación.

Allí pasó la noche el príncipe de Bismarck. En el hotel fué recibido por las autoridades municipales y por los diputados. El ex canciller les dijo en un breve discurso que les agradecía su amabilidad.

Quince mil hombres con hachas encendidas estaban en la calle delante del hotel.

Una orquesta numerosísima estuvo tocando piezas escogidas, y la mayor parte de las casas del tránsito y de la calle del hotel estaban iluminadas.

El entusiasmo ha sido indescriptible y no se recuerda otro igual.

Á las doce del día habrá salido Bismarck para Viena.—K.

III

Madrid.—En la elección verificada ayer en el Ateneo, han resultado elegidos los señores siguientes:

Presidente, D. Gumersindo Azcárate; vicepresidente segundo, señor marqués de Hoyos; vocal segundo, D. Francisco Cortejarena; bibliotecario, don Manuel Antón; depositario, D. Miguel Medrano, y secretario primero, señor Marqués de Seoane.

EPÍLOGO.

—¿Qué piensan nuestros lectores de las personas y de todo lo que se relaciona con ellas?

—Que son personas.

—Y qué de los toros para el porvenir de la humanidad?

—*Salus populis...* en estofado.

R.

CHARADA

Dos prima-tres en búcaro gentil,
el modesto *todo*, entre flores mil.

N. C.

La solución en otro número.
A la anterior, ERMITAÑO.

Sección religiosa.

SANTOS DE HOY.

Los santos mártires Juan y Pablo, san Vigilio, san Majencio, san David y santa Perseveranda.

San Juan y san Pablo fueron italianos. El emperador Constantino el Grande, nombró á Pablo primer caballero y á Juan mayordomo mayor por intercesión de su hija la princesa Constancia, la cual abrazó la religión cristiana aconsejada por estos dos mártires después de una gran batalla contra los escitas en la que fué derrotado el ejército imperial, mandado por Galicano. Hizolo así la princesa, y de repente ocupó tal terror el corazón de los bárbaros, que se rindieron á discreción. Por sus exhortaciones venció la obstinación de Atica y Artemia, y dejaron el paganismo. Después de sembrar muchos bienes sobre la tierra, en tiempo de Juliano Apóstata; dió éste vida á Terenciano, capitán de una compañía de sus guardias, para que si no apostataban les diese muerte. Así se ejecutó, cortándoles las cabezas á media noche. Desde entonces, es decir, desde el año 363, fué célebre en toda la Iglesia el culto de los dos santos.

Guadix.—Imp. de Miguel L. Argüeta.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LIBROS EN VENTA.

Eusebii Pamphili Caesariensis, impreso en Basilea, 1559; un tomo fóleo.	5	Ptas.
Novus et methodicus tractatus de raeppresentatione, in tres libros divistus, un tomo fóleo.	5	»
Doctoris Burgensis Marci Salon de Pace, ad leges Taurinas insignes comentarii, un tomo fóleo, impreso en Córdoba en 1568.	5	»
Historia genealógica de la casa de Silva, un tomo en fóleo, impreso en Madrid en 1685.	5	»
Argeli; De Acquirenda Possessione, un tomo en fóleo impreso en 1636.	5	»
Tractatus de Bonorum divisione, impreso en Madrid, en 1601.	5	»
Commentarii Roderici Suarez, impreso en Salamanca, en 1556.	5	»
Cronología hospitalaria, un tomo fóleo, impreso en Madrid en 1716.	5	»
Alexandri Raudensis, un tomo fóleo, impreso en Venecia en 1587.	5	»
Christophori de Anguiano, un tomo fóleo, impreso en Granada, en 1620.	5	»
Roberto Volturio, un tomo fóleo, impreso en Verona en 1483.	15	»
San Laureano, Obispo Metropolitano de Sevilla, un tomo en fóleo, impreso en Sevilla en 1758.	8	»
Enchiridion, Juris controversi, un tomo fóleo, impreso en Madrid en 1675.	5	»
Investigaciones históricas de las antigüedades del reino de Navarra, un tomo en fóleo, impreso en Pamplona en 1665.	10	»

Razón, en esta imprenta.

Se arriendan varias suertes de hacienda en las cortijadas de Fuente-Caldera y Doña Marina, términos de Pedro Martínez y Guadahortuna.

Se admiten proposiciones en casa del Administrador don José Labella.

PASEO DE LA CATEDRAL N.º 4, GUADIX.

SE VENDE UNA MAQUINA DE COSER sistema H. Sefline, de mano, en 20 ptas. al contado y 25 à plazos.

Darán razón en esta imprenta.

Se venden dos fanegas de tierra de olivar situadas en el pago de Faujena. El olivar es joven; desde su plantación hasta el día solo han transeurrido once años. Para tratar de ajuste, en la imprenta de este periódico.

IMPRESA

DE

MIGUEL LÓPEZ-ARGUETA

PLAZUELA DE VILLAGRE.

Facturas, membretes, circulares, tarjetas de visita esquelas de defunción, y toda clase de trabajos tipográficos á precios sumamente módicos.

BIBLIOTECA JURÍDICA EN VENTA.

COLECCIONES.

1.ª El Faro Nacional, revista de Jurisprudencia, que contiene parte doctrinal, legislativa y sentencias del Tribunal Supremo. Comprende desde el año 1857 al 1865.—Diez y ocho tomos encuadernados.	80	Ptas.
2.ª La Justicia, revista de jurisprudencia, comprensiva de la legislación de los años 1866 á 1868.—Seis tomos encuadernados.	25	»
3.ª Boletín de las Revistas de Legislación y Jurisprudencia, comprensiva de la legislación de los años 1869 al primer semestre de 1891.—Veinte y tres tomos encuadernados y treinta y seis sin encuadernar.	200	»
4.ª Jurisprudencia Civil: Comprende sentencias del Tribunal Supremo desde 1838 al primer semestre de 1891.—Treinta y cuatro tomos encuadernados y treinta y tres sin encuadernar.	225	»
5.ª Jurisprudencia Criminal: Comprende sentencias del Tribunal Supremo desde 1870 al primer semestre de 1891.—Catorce tomos encuadernados y treinta sin encuadernar.	145	»
6.ª Jurisprudencia Administrativa: Resoluciones del Consejo de Estado, Tribunal Supremo y Tribunal de lo Contencioso-administrativo, desde 1866 á 1890.—Nueve tomos encuadernados y once sin encuadernar.	75	»

Al que compre toda la Biblioteca se le hará una considerable rebaja en el precio.—Darán razón, Cuesta empedrada, 4.

EL ACCITANO

SEMANARIO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES LOCALES.

Dirección y administración, Hospital, 1, Guadix.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

En Guadix, un mes.	0.50	Ptas.
En toda España, trimestre adelantado,	2	»
Ultramar, semestre idem	6	»
Países extranjeros, un año id.	12.50	»
Anuncios y comunicados, precios convencionales.		

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. _____